



Reflexión histórica de la dirección sinfónica en Colombia Directores destacados

Reflexión histórica de la dirección sinfónica en Colombia Directores destacados

Juan Gabriel Alarcón Carreño*

(Fecha de recepción junio 2010; fecha de aprobación septiembre 2010)

Resumen. Poco o nada se ha escrito sobre la dirección sinfónica en Colombia y sus directores a través de la historia, y el papel social - cultural de esta profesión en el campo laboral. Durante las últimas décadas, la música en Latinoamérica ha sido conductora de procesos de transformación social, como el movimiento orquestal en Venezuela y la red de orquestas de Medellín, o la Fundación Batuta, siendo el medio por el cual, muchos niños y jóvenes tienen la oportunidad de progresar y salir adelante. El presente artículo hace una síntesis sobre los orígenes de la dirección en Colombia. Se habla sobre el papel actual del director en sus campos de acción, los procesos de formación y se hace una reflexión final a su proyección.

Palabras clave: Compañías de ópera- directores en Colombia a finales del siglo XIX y comienzos del XX -campo laboral de la dirección en Colombia-formación de los directores, reflexión histórica.

Abstract. Little or nothing has been written about the symphonic direction in Colombia and its principals through history, and social cultural role of this profession in the labor field . During the last decades music in Latin America has been conducting social transformation processes, such as the orchestral movement in Venezuela and the network of orchestras in Medellín, or the Batuta Foundation in Colombia, being the means by which many children have the opportunity to progress and move forward. In Colombia and Latin America, the figure of the director leads processes of orchestras, choirs or bands formation. In Colombia and Latin America, the figure of the director leads forming processes for orchestras, chorus and bands, his labor goes beyond moving the baton, profiling him as a manager and leader who teaches and transforms society by means of his musical labour, its history, the first directors who came to our country as well as the

* Músico con énfasis en dirección - Universidad Nacional de Colombia. Docente y director de la Banda Sinfónica del Conservatorio del Tolima. juan.alarcon@conservatoriodeltolima.edu.co

most prominent ones, is presented here. It talks about the current role of the director in Colombia, its fields of action, the training process and there is also a final reflection on its projection in Colombia.

Key words: Opera company, directors in Colombia in the late nineteenth and early twentieth centuries, labor field of directors in Colombia, training for managers, historical reflection

Primera Parte

Antecedentes históricos

La historia de la dirección sinfónica en Colombia se puede remontar al siglo XIX, época en la cual muchas compañías de ópera y zarzuela, la mayoría Europeas, llegaron a nuestro país y con ellas músicos y directores de gran nivel. Estas compañías permitieron que se crearan sobre todo en Bogotá, ambientes propicios para una cultura musical y pusieran en boga las obras más famosas del repertorio operístico europeo, sobre todo el italiano. También cabe destacar que gracias a este fenómeno, se sentaron las bases para crear posteriormente las primeras academias de música, donde muchos profesores eran cantantes o músicos europeos que venían en dichas compañías y se radicaban en nuestro país como es el caso de Oreste Sindici,¹ autor del Himno Nacional, cuya compañía era la de Eugenia Bellini.

Compañías de ópera, primeros directores en Bogotá

En la primera mitad del siglo XIX, la ópera comenzó a ser parte del repertorio musical en algunas ciudades de Colombia, siendo Bogotá

la más importante. Estas primeras compañías, en su mayoría italianas, no rivalizaban entre sí, y solían interpretar las óperas más famosas de la época. Se destacan compañías de ópera, como la *Compañía Lírica* cuyo director musical era el compositor venezolano Atanasio Bello y otras como la *Compañía de Marina Barbieri*, *Florentini de Balma*, *Pocoleri*, *Emilia Benic*, *Augusto Azzali*, *Turconi Bruni* y algunas compañías de zarzuela como la *Compañía de Villa Zafrane* y la de *Josefa Mateo*.

Cabe recordar que durante esta época, en Bogotá, como en el resto del país, no existían escenarios adecuados para la representación de óperas. Solo fue hasta 1892 y 1890 que se inauguraron en Bogotá los teatros Colón y Municipal, respectivamente.

José Ignacio Perdomo Escobar en su *Historia de la Música en Colombia*(1975) nos cuenta:

“El teatro Colón se inauguró con un banquete en honor a don Carlos Holguín, al terminar su mandato, y luego se abrió al público en una solemne velada el 12 de octubre de 1892. El 15 de febrero de 1980 fue inaugurado el inolvidable teatro municipal. El iniciador de la obra fue don Francisco Zenardo”.(p.64)

Muchas de estas compañías de ópera iban y venían, pero la primera compañía de ópera en actuar más o menos de forma continua fue la compañía de Luisia Olivieri, que hizo su debut en 1858 y cuyo director musical fue Guillermo Freudenthaler. Otros directores impor-

1 Oreste Sindici

Nació en Roma en 1837. Llegó a Bogotá como integrante de una Compañía de Opera y decidió adoptar la nacionalidad colombiana. Casó con Doña Justina Jannaut, dama bogotana de ascendencia francesa, con quien tuvo tres hijos Oreste, Eugenia y Emilia. El maestro compuso la música el Himno Nacional sobre un poema del entonces Presidente de la República, doctor Rafael Núñez. Murió en Bogotá en 1904. El Congreso Nacional expidió la Ley 89 de 1937 de honores en su memoria.



Reflexión histórica de la dirección sinfónica en Colombia Directores destacados

tantes que encontramos en esta época fueron Augusto Azzali (1863-1907) quien fue director de la compañía de ópera Zenardo Lombardi y que más tarde pasaría a ser director de la banda militar, y el español Jesús Ventura Laguna quien dirigió la orquesta de la unión musical a principios del siglo XX. Es importante destacar que estas compañías también se presentaron en diferentes ciudades de Colombia.

Entre 1900 y 1903, la compañía de zarzuela de Alfredo Del Diestro, llegó a Bogotá y su director era Mario Alberto Rueda (¿- c. 1945). También en 1914 la compañía de operetas española de las hermanas Bailló, arribó a Bogotá, cuya orquesta dirigió Jerónimo Velasco (1885-1963).

Otro factor importante que ayudó a fomentar el gusto por la música académica y que permitió crear las primeras orquestas nacionales, fueron las academias musicales que ofrecieron un espacio para los primeros directores nacionales.

Entre ellas, podemos encontrar la Sociedad Filarmónica, la cual fue fundada en 1846, por Henry Price, cuyo objetivo fue “fomentar y generalizar el gusto por la música” (Perdomo, p.54) Además de la creación de una orquesta y la programación regular de conciertos, muchos de sus integrantes eran músicos aficionados que se mezclaban con profesionales.

Otra creación importante fue la Sociedad Lírica dirigida por Joaquín Guarín (1825-1854). Es de resaltar que después de la desaparición de estas dos sociedades, nace la unión musical en el año de 1858 por Manuel María Párraga, con los mismos objetivos que las dos mencionadas anteriormente. Más tarde se fundó la Sociedad Filarmónica de Santa Cecilia en 1886, bajo la dirección de Pedro Visoni. La

Academia Nacional de Música (1882-1910) que después tomaría el nombre de Conservatorio Nacional, fue fundada por Jorge W. Price (1853-1953), hijo de Henry Price. Ésta abrió la brecha para que Bogotá -al igual que en Medellín con la creación de la escuela de música Santa Cecilia en 1888- tuviese unas prácticas musicales muy definidas, además de ayudar a conformar las cátedras de composición, armonía, contrapunto e instrumentos de cuerda y viento.

Pero aún no existía en nuestro país una cátedra en dirección que permitiera crear una escuela nacional. Cabe recordar que muchos de los músicos que integraban estas agrupaciones no eran virtuosos, pero sí músicos de buen nivel.

Ya con la creación del Conservatorio Nacional (1910) y después de la salida de Guillermo Uribe Holguín², (1880-1971), la orquesta del Conservatorio pasó a llamarse Orquesta Sinfónica Nacional, cuya dirección fue asumida por el director cartagenero Guillermo Espinosa, quien había estudiado dirección orquestal en Milán y Berlín.

Directores de orquesta más destacados que han llegado a nuestro país en la primera mitad del siglo XX y que dirigieron la Orquesta Sinfónica Nacional de Colombia

La orquesta Sinfónica Nacional, una vez fundada, comenzó a través de las primeras décadas del siglo a adquirir prestigio y popularidad, tanto así que muchos directores y

² Guillermo Uribe Holguín, nació en Bogotá el 17 de marzo de 1880 y murió el 26 de junio de 1971. Ingresó a la academia nacional de música donde fue discípulo de Santos Cifuentes. En 1907 viajó a París e ingresó a la Schola Cantorum que dirigía Vincent D'Indy. Al regresar a Bogotá, ocupó el cargo de director del Conservatorio Nacional de música durante 25 años.

compositores de renombre universal vinieron a nuestro país como invitados. Entre los más importantes cabe destacar a Nicolás Slonimsky, director ruso radicado en América del Norte que vino a nuestro país a dirigir la Sinfónica Nacional como director invitado en 1938, por motivo de los cuatrocientos años de la fundación de Bogotá.

Otra de las figuras más notorias y prestigiosas de la dirección sinfónica que nos visitó fue Leonard Bernstein con la Filarmónica de Nueva York en 1958. Por el año de 1962 vino la ópera de Brasil dirigida por Nino Stinco. También tuvimos el privilegio de tener como directores invitados con la Sinfónica Nacional al director Norteamericano Robert Craft junto con el notable compositor Ruso, más que director, Igor Stravinsky por el año de 1975.

Asimismo, otros directores destacados que nos visitaron fueron el Holandés André Rieu, Leopold Ludwig, Antal Dorati, Luis herrera de la Fuente, Jacques Singer, Ernest Bour, Franz Von Benda entre otros.

También cabe destacar la presencia de compositores- directores como Igor Stravinsky, ya mencionado, Paul Hindemith, Carlos Chávez, Aram Jachaturian, Galindo Estévez. Es importante destacar que la Orquesta Sinfónica Nacional desde sus inicios hasta la actualidad es una gran fuente laboral para los directores colombianos como también para los jóvenes instrumentistas.

Directores de banda

Las bandas en nuestro país tienen su origen en

los grupos de músicos que tocaban en los diferentes batallones en la época de la independencia. Estas bandas contaban con muy pocos instrumentos, pero no fue sino hasta mediados del siglo XIX que se empezaron a incorporar más instrumentos de viento para dar paso a las bandas musicales. Es así como hacia el año 1870, encontramos la Banda del Batallón de Artillería Dirigida por Cayetano Pereira.

Es importante mencionar que la Banda Nacional se crea a partir de la fusión de antiguas bandas militares de los regimientos Bolívar y Cartagena a principios del siglo XX. Su primer director fue Manuel Conti (¿-1914), quien llegó al país en 1888 para encargarse de la organización de las bandas de música. Conti se desempeñó como director de la Banda Nacional hasta su muerte y fue reemplazado por Andrés Martínez Montoya.

La Banda Nacional toma realmente importancia con el maestro José Roza Contreras, quien hizo de ésta una verdadera identidad de la música en Bogotá hasta la década del 70. José Ignacio Perdomo Escobar en su libro Historia de la Música en Colombia nos dice:

“Fue encargado de la dirección de la Banda Nacional de Bogotá el 15 de diciembre de 1933 y permaneció al frente de ella hasta hace muy poco, en que lo sucedió el maestro Roberto Pineda Duque. Al frente de la Banda llevó a cabo una labor verdaderamente gigantesca.” (Perdomo, 1975, p 85)

Es de anotar que en la década de los 40 encontramos la Banda de la Policía Nacional dirigida por Dionisio González.



Reflexión histórica de la dirección sinfónica en Colombia Directores destacados

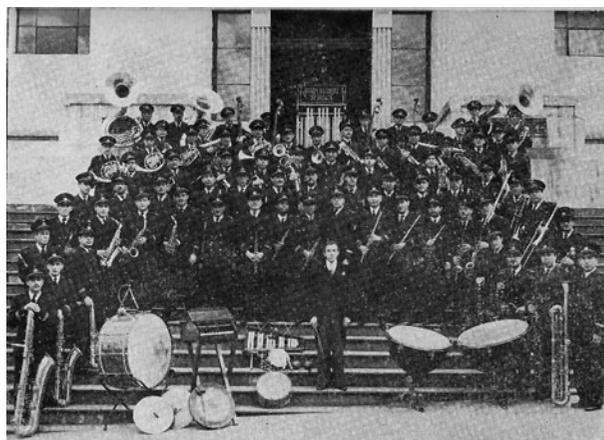


Fig. 2 . Banda Nacional de Bogotá, bajo la dirección de José Rozo Contreras: Fuente

Directores del Conservatorio del Tolima hasta mediados del siglo XX

El Conservatorio del Tolima, desde los tiempos de su fundación llevada a cabo por el Maestro Alberto Castilla³ en 1906, ha sido testigo de la llegada de varios directores de gran nivel que dieron relevancia a la música en el Tolima.

A principios del siglo XX, el panorama artístico en Ibagué, no era muy diferente al de otras ciudades de Colombia. La falta de agrupaciones musicales profesionales era evidente y el nivel de los músicos con que se contaban era muy bajo como para aspirar a tener orquestas de gran nivel. Los recursos y el apoyo para llevar a cabo una escuela de música se dieron gracias a las gestiones del maestro Castilla. Las diferentes legiones extranjeras que llegaron a la ciudad, dieron un gran adelanto en la enseñanza musical y lograron que Ibagué se consolidara como la “Ciudad musical de Colombia”. El Conservatorio del Tolima llegó a contar entre sus filas a músicos de gran nivel entre ellos

alemanes, españoles e italianos que llegaron al país huyendo de las guerras mundiales que azotaban Europa y en la búsqueda de mejores oportunidades.

Es así como en el año de 1924 encontramos al maestro Miguel Uribe que fue director del coro del Conservatorio y que por esta época, dieron su primera gira en la ciudad de Girardot. Uno de los directores más notables en dicha institución fue el maestro italiano Alfredo Squarcetta, quién sucedió al maestro Castilla en la dirección del Conservatorio en 1937 y fue gracias a él que el Coro del Tolima hizo eco por primera vez en Bogotá en 1948 y en Cuba en una gira realizada un año después. Jesús Bermúdez Silva (1883-1958), director bogotano, a su regreso de Europa dirigió el Conservatorio del Tolima entre 1942 y 1943. Demetrio Haralambis, director de origen Griego, llegó a Ibagué, luego de haber trabajado en el Gimnasio Moderno de Bogotá y se encargó de la dirección de la institución y del Coro del Tolima entre 1945 y 1946.

Dentro del grupo de músicos italianos Nino Bonavolontá fue otro gran maestro que llegó a Ibagué a desempeñarse como director del Conservatorio entre 1953 y 1955. También al maestro Giuseppe Gagliano, que en el año de 1955 fue nombrado director artístico del Conservatorio del Tolima y a su vez director de la Orquesta y del Coro del Tolima. En 1953 llega a la ciudad de Ibagué el maestro Quarto Testa, ocupando el cargo primeramente como profesor de violonchelo y eventualmente director del Coro y la Orquesta del Conservatorio.

Dentro de los directores alemanes más destacados podemos nombrar a Alfred Hering quien fuera director del Conservatorio del Tolima entre 1959 hasta 1964 y director del Coro

³ Alberto Castilla (1878-1937) Director y Fundador del Conservatorio de Música del Tolima, Senador y Representante por el Tolima, Secretario de Gobierno y Hacienda en varias ocasiones. Entre sus composiciones se destacan el Bunde, el Cacareo, Misa de Requiem, Fuentecilla, entre otras.

del Tolima. Gracias a él se implementó la enseñanza del método Orff en dicha institución. Por último tenemos al maestro español Vicente Sanchis Sanz quien llegó en 1965 como subdirector y posteriormente como director artístico. Fue con el maestro Sanchis que el Coro del Tolima realizó una memorable gira por Europa, presentándose en el Concurso Internacional Guido D'Arezzo. Otros directores fueron el argentino Jorge Fontenla, el español José Luis de Salbide, el suizo Fritz Voegelin y el italiano Franco Piva entre otros. (Saavedra, 1986)

Segunda parte

El papel del director en Colombia y sus campos de acción

En una sociedad como la nuestra en donde los índices de desempleo, analfabetismo y desnutrición son altos, las condiciones de vida no son las mejores para desarrollar una educación óptima y de calidad. Es por esta razón que el gobierno ha generado procesos educativos y culturales para lograr una mejor educación teniendo en cuenta la música como pilar de dichos procesos ya que esta es capaz de enseñar y transmitir diferentes emociones a nuestra vida.

Tenemos como ejemplo de esto la fundación Batuta, la Red de Orquestas de Medellín y el Plan Nacional de Música para la Convivencia. Este último toma como eje central el formato banda, que como sabemos es quizás el más importante y más difundido a nivel nacional, pues se sabe que existen en la actualidad aproximadamente 1215 bandas entre infantiles, juveniles y mayores en todo el país.

Vemos como las bandas cumplen un papel muy importante en los procesos de formación musical, artística y cultural de nuestro país, ge-

nerando mejores oportunidades para sus integrantes y para la comunidad a la que pertenecen. Como lo dice el Plan Nacional de Música para la Convivencia:

Las bandas de viento son un proyecto artístico y educativo que ofrece a las nuevas generaciones oportunidades de formación, creación e interpretación musical. Alrededor de ellas se congregan los habitantes de las localidades y las familias de cada uno de sus integrantes, posibilitando el fortalecimiento del tejido social. (Ministerio de Cultura, 2005, p 11)

Pero estos procesos no serían posibles sin la ayuda de un director, ya que este es el encargado no sólo de dirigir al grupo en cuanto a lo musical sino también es el encargado de liderar, organizar, gestionar y educar a los músicos de su agrupación.

Nos damos cuenta cada vez más que la función del director ya no es la misma del siglo XIX o comienzos del XX, en donde éste solamente cumplía labores estrictamente musicales como la escogencia del repertorio y el montaje del mismo. Hoy en día las funciones del director van mucho más allá, si se tiene en cuenta que, no sólo en nuestro país sino también en Latinoamérica, el presupuesto para la cultura es cada vez más bajo haciendo que las funciones del director se extiendan hacia lo administrativo y pedagógico. Me permito citar nuevamente el Plan de Música para la Convivencia donde nos dice que el director:

Es el principal recurso de la banda – escuela ya que cristaliza el proyecto de formación y práctica musical. En lo posible la alcaldía debe vincular laboralmente al director, quien tiene como responsabilidad de dar cuenta de su calidad artística y educativa, crear o consolidar la banda – escuela y adelantar una labor



permanente de gestión para que el proceso se fortalezca y sea sostenible. (Ministerio de Cultura, 2005, p 11)

Los campos de acción de los directores en Colombia son básicamente tres: la orquesta, el coro y la banda. Hay que tener en cuenta que en nuestro país el número de agrupaciones profesionales en este tipo de formatos es mínimo, de modo que la mayoría de nuestros directores se desempeñan en agrupaciones juveniles e infantiles liderando procesos de formación. Así pues, esto hace que la actividad musical de un director, sobre todo de banda, exige que además de desempeñarse como director, también se desempeñe como compositor, arreglista, pedagogo, gestor e intérprete ya que se cuenta con pocos recursos para llevar a cabo este tipo de procesos formativos y es el director el que asume estas responsabilidades enseñando a los jóvenes y niños a interpretar un instrumento, a leer las grafías musicales, a componer o adaptar música y a conseguir recursos para su agrupación. Vemos entonces las diferentes facetas que cumple el director en nuestra sociedad. Este fenómeno se da sobre todo en nuestro país y en Latinoamérica más que en Europa.

La formación del director en Colombia

En nuestro país, históricamente, la formación de un director era sobre todo empírica. Generalmente, y todavía se da, el director iniciaba su formación musical como intérprete de algún instrumento que conformaba la banda del pueblo y años después éste sucedía al director en retiro. Muchos de estos directores, por supuesto no contaban con una batuta ni con un score, así que dirigían al frente del grupo tocando su instrumento y leyendo con el papel del primer clarinete.

Anteriormente vimos como en el siglo XIX y principios del siglo XX los únicos directores profesionales que llegaban a nuestro país eran extranjeros que venían ya sea en las compañías de ópera o como directores invitados. Los pocos directores profesionales con que contábamos anteriormente se formaban en Europa. Actualmente el panorama ha cambiado. Durante los últimos años muchas universidades en diferentes ciudades del país, sobre todo Bogotá, han venido ofreciendo programas de dirección ya sea orquestal, coral o de banda. Esto permitió que nuestro país se nutriera y se autoabasteciera de jóvenes directores con una formación académica dispuestos a liderar los distintos procesos de formación musical.

Estos programas universitarios, básicamente se enfocan en la dirección de orquesta, centrándose sobre todo en el repertorio clásico, romántico y algunas obras representativas de comienzos del siglo XX, dando énfasis en la parte gestual. Esto mismo sucede con la dirección coral y de banda. En la praxis, se trabaja sobre todo con pianistas correpetidores y de vez en cuando, sobre todo en los últimos semestres se hace la práctica con un conjunto, ya sea la orquesta, el coro o la banda. Como sabemos, la orquesta es el instrumento del director, de modo tal que estudiar dirección es igual que estudiar otro instrumento, requiere disciplina y dedicación. Pero a diferencia de otras disciplinas musicales, el estudiante de dirección no siempre tiene a su disposición su instrumento, de manera que tiene que hacerlo mentalmente. He aquí una de las grandes dificultades para un estudiante de dirección y si a eso se le suma que en nuestro país, algunas de las universidades o conservatorios que brindan este tipo de carreras no cuentan con los ensambles necesarios,

o sea un buen instrumento para el director, la dificultad es mayor.

Reflexión final

A pesar de que en nuestro país el campo de la dirección sinfónica ha avanzado significativamente, gracias a los intentos de algunas universidades por vincular esta profesión a la academia, todavía hay muchos aspectos en que mejorar, pues todavía se sigue enseñando de la manera tradicional como si fuéramos europeos o como si una vez graduados nos fuéramos a dirigir las mejores orquestas del mundo, dejando de lado nuestra realidad. Surgen entonces algunas preguntas sobre las cuales podemos reflexionar como por ejemplo: ¿de qué vive realmente un director? es obvio que en Colombia y en Latinoamérica son pocos los directores que viven exclusivamente de su profesión. La mayoría de ellos, al igual que otros colegas, viven de la docencia, ya sea en academias de música, universidades y/o conservatorios. Pero, surge otra pregunta al respecto ¿Qué enseña un director? algunos con suerte enseñan su oficio mientras que otros son profesores de teoría. Este fenómeno no es exclusivo de los directores, vemos por ejemplo que los pianistas viven prácticamente de enseñar o acompañar y de vez en cuando dan un recital o tocan de solistas con una orquesta.

Otra pregunta que surge y que vale la pena reflexionar sobre esta es ¿los procesos de formación de un director en Colombia, están realmente enfocados a la realidad nacional? La respuesta es no. Si vemos el campo de acción en el cual se desenvuelve un director en Colombia, y lo comparamos con la formación que este recibe en la academia, nos damos cuenta que están desarticulados. Hay que tener muy

en cuenta que en nuestro país, un músico con pregrado en dirección tiene posibilidades de encontrar trabajo como director en Batuta, o en la Red de Orquestas de Medellín o como director de una banda en un municipio. Quiere decir que va a tener que enfrentarse a niños y jóvenes en formación. Más no a músicos de una orquesta profesional. Teniendo en cuenta esto, vemos que la academia realmente no prepara a los estudiantes a enfrentarse a este tipo de grupos, a liderar procesos y a gestionar proyectos. En cortas palabras, se desconoce nuestra realidad. Por ejemplo se estudian las sinfonías de Beethoven, pero no se tienen en cuenta las sinfonías de compositores colombianos o Latinoamericanos. Esto mismo pasa con los instrumentistas convirtiéndose en un círculo vicioso, pues los instrumentistas no quieren tocar otro repertorio distinto al tradicional y los directores no quieren dirigir otras obras distintas a las acostumbradas. No quiero decir con esto que desde la academia se tenga que desconocer el repertorio clásico, que es importante conocerlo, pero sí que se abran espacios para otros repertorios, colombianos y latinoamericanos, que estén estrechamente relacionados con todos estos procesos de formación musical.

Bibliografía

- Bermúdez, E. (2000) *Historia de la música en Santafé y Bogotá, 1538-1938 en Colombia*. Alcaldía de Bogotá.
- De Greiff, O. (2006) *Escritos sobre música clásica en la Colombia del siglo XX*. . Secretaría de Cultura de Antioquia. Medellín
- Ministerio de Cultura,(2005), *Manual para la Gestión de bandas- Escuela de música*. Plan nacional de Música para la convivencia. Bogotá. Descargado en



Reflexión histórica de la dirección sinfónica en Colombia Directores destacados

<http://www.sinic.gov.co/SINIC/Publicaciones/archivos/125-2-1-20-2005105155438.pdf>

Perdomo Escobar, J.I. (1975). *Historia de la música en Colombia* (4th ed.), Bogotá: editorial ABC.

Saavedra, F. (1986) *Grandes Directores del Conservatorio del Tolima*. Revista El Boga, Magazín *Porque !... Ciudad Musical?* Varios autores. Editorial Atlas. Ibagué